



<http://climacom.mudancasclimaticas.net.br/experiencias-situadas/>

Experiencias situadas en la enseñanza de la comunicación: el foco en el ambiente

Elizabeth Vidal[1]

María Inés Loyola [2]

Mónica María Viada [3]

Mariana Andrea Minervini[4]

RESUMEN

En el presente artículo, nos proponemos mirar reflexivamente algunas decisiones que están implicadas en la práctica docente de las autoras de este trabajo que se desarrolla en la Universidad Nacional de Córdoba y que comprende no sólo la docencia, sino también la investigación y extensión. En este sentido, realizamos una presentación y análisis de algunas experiencias que condensan la manera de abordar la práctica docente desde un encuadre situado que incluye atender los derechos humanos. En ellas, procuramos vincular a los y las estudiantes con las problemáticas de la “vida misma” y las urgencias de su entorno, entre ellas la crisis ambiental que constituye hoy una prioridad. Así es que intentamos comprometerlos/as críticamente atendiendo a promover el desarrollo de una mirada basada en la ciencia, sin desatender que cada opción técnica o estética implica también posicionamientos éticos. Consideramos que formar comunicadores en áreas prácticas, como la escritura periodística y la producción audiovisual, implica definir opciones teóricas, metodológicas, epistemológicas y políticas.

PALABRAS CLAVE: Ambiente. Educación. Experiencias

Situated experiences in the teaching of communication: the focus on the dialogue with the environment



ABSTRACT

In this article, we propose to take a reflective look at some decisions that are involved in the teaching practice of the authors of this work, which is developed in the National University of Córdoba and includes not only teaching, but also research and extension. In this sense, we make a presentation and analysis of some experiences that condense the way of approaching the teaching practice from a situated framework that includes attending to human rights. In them, we try to link students with the problems of "life itself" and the urgencies of their environment, including the environmental crisis that is a priority today. Thus, we try to engage them critically in order to promote the development of a science-based approach, without disregarding the fact that each technical or aesthetic option also implies ethical positions. Training communicators in practical areas such as journalistic writing and audiovisual production implies defining theoretical, methodological, epistemological and political options.

KEYWORDS: Environment. Education. Experiences

*Lo visible no es más que el conjunto de imágenes que el ojo crea al mirar.
La realidad se hace visible al ser percibida. Y una vez atrapada,
tal vez no pueda renunciar jamás a esa forma de existencia
que adquiere en la conciencia de aquél que ha reparado en ella.
(John Berger, 2000)*

*Hay, sin ninguna duda, gran cantidad de modos de ser del habitar, que multiplican los mundos.
Estoy convencida, junto con Haraway y muchos otros, que multiplicar los mundos puede volver
mas habitable el nuestro. Crear mundos, mas habitables seria entonces buscar como honrar las
maneras de habitar, inventariar lo que los territorios implican y crean como maneras de ser, como
maneras de hacer.
(Vinciane Depres, 2022)*



En el presente trabajo nos interesa involucrarnos en una de las preguntas de la convocatoria e intentar articularla con la práctica docente de las autoras y con el rol clave de los y las estudiantes para aprender a *mirar* para luego *contar* la crisis ambiental. Así, el interrogante que nos convoca es: *¿Qué prácticas, pensamientos, experimentos, son susceptibles de ensayarse en los territorios de educación y ciencia, cuando se combinan, se mezclan, se unen con la vida misma?*

Para dar cuenta de esta pregunta que nos interpela, en primer lugar, nos acercaremos a las características generales de los espacios áulicos en los que las autoras de este artículo nos desempeñamos como docentes. Luego, nos centraremos en algunas actividades y proyectos que tienen como tema el ambiente. Para ello, plantearemos la modalidad del trabajo desde la categoría teórica de *experiencia*, en el sentido planteado por Larrosa (2006). La experiencia, en tanto actividad transformadora, en tanto “movimiento de ida y vuelta (...) que va al encuentro con eso que pasa, al encuentro con el acontecimiento” (Larrosa, 2006, p. 90).

Las condiciones de producción en la universidad pública argentina

Así como no podemos analizar un discurso por fuera de sus condiciones de producción (Verón, 1997), el propio acto de enseñar, cada encuentro educativo, configura también en un discurso que está elaborado por alguien, en determinadas condiciones de producción, dirigido a destinatarios/as que leen y comprenden también en determinadas condiciones de reconocimiento o recepción. Ese discurso seguramente circula según otras condiciones que promueven u obturan ciertas lecturas, cierta posibilidad de comprensión. Por ello, resulta pertinente contextualizar nuestro trabajo en la universidad pública argentina, cuyo ingreso es abierto a todo aquel que se postula, lo que deriva en una elevada matrícula en muchas de las carreras ofrecidas. Este es el caso de las condiciones particulares de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba (en adelante FCC), carrera a la que ingresan más de mil estudiantes cada año.

Nuestra Facultad de Ciencias de la Comunicación fue reconocida como tal en 2015. Hasta entonces, funcionó como Escuela de Ciencias de la Información (en adelante ECI). La ECI se creó en 1972, pocos años antes del comienzo de la última dictadura militar. Fue cerrada por el gobierno militar en 1976 y reabierta en 1978. Durante ese tiempo, fueron encarcelados, muertos o desaparecidos 55 estudiantes y muchos docentes fueron impedidos de ejercer su trabajo. Estos hechos contribuyeron



a que la ex ECI y actual FCC desarrollara una cultura institucional, un modo de pensar el trabajo intelectual y docente basado en la defensa de los derechos humanos. El trabajo en torno a la memoria, la verdad y la justicia hacen que nuestra institución sea la primera en nuestra universidad en tener un seminario curricular de Derechos Humanos (DDHH). Es a partir de esta configuración identitaria que se traza un camino en torno a los Derechos Humanos, cuyo concepto se amplía a los derechos de segunda generación [5]. Estas son, entonces, algunas de las condiciones de producción, en este caso históricas, en las que abreva el trabajo de los talleres de lenguaje y producción objeto de este artículo.

Los talleres de lenguaje y producción

En el presente trabajo damos cuenta de dos espacios curriculares que se ubican en el primer y tercer año del Ciclo Básico de la Licenciatura en Comunicación Social de la FCC: el Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica A y el Taller de Lenguaje III y Producción Audiovisual [6]. El primero hace foco en la escritura periodística y el segundo en la realización audiovisual. Hay un sinnúmero de puntos en común entre ambas propuestas educativas, pero la vinculación central entre ellos es procurar que los/as estudiantes aprendan a *mirar la realidad para después poder contarla y, además, mostrarla*. Este propósito, que aparenta ser obvio, requiere de todo un proceso en el que se agudice la mirada y se desarrolle la capacidad para poder analizar y luego narrar los hechos. Elegir que los y las estudiantes logren ese objetivo, aprendiendo las técnicas básicas de la redacción periodística y de la realización audiovisual, es una opción metodológica. Una de las opciones teóricas que se trabajan en los Talleres se desprende de la pregunta *cómo contar la realidad*. Aquí volvemos a Verón (1987), quien, en un texto central para los estudios de comunicación, plantea el papel de los medios de comunicación en la *construcción de la realidad*. “La actualidad como realidad social en devenir existe en y por los medios informativos. Esto quiere decir que los hechos que componen esta realidad social no existen, en tanto tales (en tanto hechos sociales) antes de que los medios los construyan” (Verón, 1987, p. IV-V).

Un taller es, como propone Ezequiel Ander Egg (1999), un aprender-haciendo de manera conjunta. De esta forma, lo concebimos como un lugar de producción, un espacio en donde estudiantes y docentes se encuentran comprometidos en la realización de una tarea. En este caso, se trata de la



elaboración de relatos escritos y audiovisuales comprendiendo a estos como un modo particular de representación y organización de los sucesos que integran una historia a narrar, que requiere de dispositivos tecnológicos específicos y emplea elementos tomados de múltiples sistemas o códigos.

Aprender a mirar la realidad para luego poder narrarla mediante discursos (*verbales, sonoros, visuales*) es un eje clave a la hora de pensar en cualquier práctica comunicacional y determina tanto los contenidos temáticos como las actividades de enseñanza y aprendizaje de los talleres. Esta posición está relacionada no solamente con el aprendizaje de la técnica periodística y de la realización audiovisual sino con el conocimiento acerca del **lugar** desde dónde se producen los discursos y las **condiciones en que se producen**. Como se podrá advertir, existe un eje que vincula los diferentes temas y que está relacionado con la idea de la **construcción de la realidad**, que se complementa con el enfoque de la **discursividad**. Desde esta perspectiva, pensamos ambos espacios áulicos como lugares en los que se integra tanto el conocimiento de la práctica periodística como una experiencia de trabajo situado (Díaz Barriga, 2006), experiencial (Larrosa, 2006) y creativo (Perkins, 2010) en el que cada integrante tiene un lugar para hablar y escuchar, dar y recibir, argumentar y contraargumentar, defender posiciones y buscar consensos, generar planes de trabajo y realizar tareas concretas.

Decimos insistentemente que, aunque el trabajo fundamental de ambos talleres es la producción y la realización periodística, no se dejan de lado los aspectos fundamentales que hacen al ejercicio y a la formación profesional. De este modo, se incentiva la observación y la reflexión acerca del fenómeno comunicacional enmarcado en un contexto. En este sentido, proponemos que los/as estudiantes acrecienten su capacidad de observación y de reflexión acerca de los hechos informativos; adquieran conocimientos básicos y comportamientos lingüísticos relativos a la producción de textos específicos del periodismo escrito y audiovisual y, como un eje articulador que atraviesa toda la actividad que se realiza en el aula, desarrollen una actitud crítica acerca del rol profesional y de la función social del periodista y los medios. Esta postura se corresponde con el acento puesto en la discursividad como eje teórico, ya que es coherente con la concepción de que los medios de comunicación social no son un mero reflejo de la realidad circundante sino que la construyen.



Existe una gradiente de complejidad entre el Taller I y el Taller III. Este último trabaja con el universo de lo audiovisual, tanto en lo que respecta a su gramática, como a la posibilidad de construir relatos. En las últimas décadas, se verifica un incremento progresivo de los relatos audiovisuales a través de los diversos dispositivos y pantallas que pueblan el contexto mediático contemporáneo. En este sentido, entendemos que los y las estudiantes que ingresan a la Universidad están alfabetizados tecnológicamente, tienen buen manejo de teléfonos inteligentes u otros dispositivos y también roles activos en las redes sociales, lo que constituye un punto de partida interesante. No obstante, el esfuerzo y el desafío docente está relacionado con capitalizar esos saberes y capacidades para enmarcarlos dentro de los objetivos previstos en la currícula. Se trata de estimular una mirada crítica sobre sus propias prácticas para poder reflexionar sobre ellas.

De modo que, dada la convergencia de medios y la omnipresencia de lo audiovisual en el actual ecosistema mediático, entendemos que los y las estudiantes pueden manejar con cierta expertise los códigos y gramáticas que hacen posible elaborar tanto un relato escrito como uno audiovisual. El contexto de convergencia nos interpela a transformar nuestras prácticas docentes ante las posibilidades de expansión narrativa, con un manejo más libre respecto de las categorías de espacio y de tiempo que aquel que regulaba la producción periodística en la era analógica.

En este sentido, como parte de nuestra estrategia pedagógica, nos valemos de relatos audiovisuales de factura local, nacional y /o latinoamericana –a veces de difícil acceso- como una oportunidad para dar a conocer el desarrollo de estéticas y gramáticas distanciadas de modelos hegemónicos y de medios/portales nativos digitales que entienden la práctica periodística como colaborativa y se acercan a agendas emergentes escasamente tratadas por los medios tradicionales. Así es que promovemos la elaboración de productos periodísticos que aborden situaciones problemáticas contemporáneas de manera reflexiva y rigurosa. Estas búsquedas, conceptuales, estéticas y éticas, se ubican en el centro de nuestros objetivos, ya que estamos convencidas de que el ámbito universitario es un lugar propicio para recrear modos de contar que eviten la repetición de fórmulas estereotipadas.

Resulta evidente que trabajar con una metodología de taller implica un desafío importante respecto de las tradicionales prácticas de enseñanza y aprendizaje; es necesario, entonces, redefinir los roles



de las personas intervinientes en el trabajo. Del mismo modo, es fundamental la permanente relación entre lo que se habla y discute con las situaciones reales que se viven. Sabemos que no resulta una tarea fácil *acomodarse* a una pedagogía autogestionaria. Por el contrario, requiere de una disposición y de una actitud hacia los otros y hacia la propia tarea.

En el siguiente apartado relataremos algunas experiencias con las que pretendemos dar cuenta de la manera en que estos postulados teóricos y metodológicos son llevados a la práctica.

Comunicación, educación y experiencias

Nuestro objeto de estudio, la comunicación, en tanto proceso “multiforme y omnicompreensivo” (von Sprecher, 1999), nos impone relaciones necesarias con lo social ya que atraviesa todas las fases de nuestra vida. La comunicación atraviesa el campo de la educación no sólo en las aulas sino en general, si tenemos en cuenta que la educación es un proceso permanente a lo largo de la vida. Podríamos decir que ambas, comunicación y educación, funcionan como dos ejes que atraviesan nuestra vida cotidiana y a la vez son atravesados por ella. Si esto ha sido y es así en cualquier sociedad, el fenómeno se vuelve particularmente relevante en las sociedades actuales que se caracterizan por un ecosistema caótico de mensajes, medios, tecnologías y redes (Vidal, 2020, p. 160).

También nos ayuda a pensar el trabajo el planteo de Perkins (2010), en relación a cómo abordar la complejidad. En el caso de los temas que se abordan en nuestras clases, todos se encuentran en el mundo de lo real, por lo que las interacciones que se producen en la sociedad entre sus múltiples actores le confieren un grado de complejidad muchas veces difícil de asir.

Según Perkins (2010), la complejidad es el más “fundamental y general” de los problemas de la educación en todas sus modalidades ya que el objetivo de la educación consiste en “ayudarnos a aprender aquello que no adquirimos naturalmente durante nuestra vida diaria”, haciendo accesible el conocimiento y estimulando las prácticas. Para el autor, “el enfoque del aprendizaje pleno adopta una postura firme en contra del aprendizaje atomístico y excesivamente extenso sobre las cosas. Lo central, en cambio, es aprender a hacerlas” (p.39-41).



Al pensar el trabajo de los y las estudiantes, en ambos talleres focalizamos en lo que Jorge Larrosa (2006) llama “experiencia”: algo que sucede y transforma, a la vez que se afianza, en la medida en que puede ser narrado en distintos formatos.

El trabajo áulico, como experiencia, ofrece un trayecto completo para el hacer a través de una secuencia integral respecto de los rudimentos del lenguaje periodístico, ya sea escrito o audiovisual. Se trata, entonces, de un dispositivo holístico que explora diferentes posibilidades y ámbitos; que resulta suficientemente atractivo como para ‘jugar el juego’ desde el deseo de diferentes tipos de destinatarios y no elude la dificultad.

Pero vale la pena volver al concepto de experiencia. Larrosa (2006) señala que la experiencia es "eso que me pasa". No lo que pasa, sino "eso que me pasa" (p.88). El pedagogo español afirma que se trata de un “movimiento de ida y vuelta”. Y agrega:

Un movimiento de ida porque la experiencia supone un movimiento de exteriorización, de salida de mi mismo, de salida hacia fuera, un movimiento que va al encuentro con eso que pasa, al encuentro con el acontecimiento. Y un movimiento de vuelta porque la experiencia supone que el acontecimiento me afecta a mí, que tiene efectos en mí, en lo que yo soy, en lo que yo pienso, en lo que yo siento, en lo que yo sé, en lo que yo quiero, etcétera. Podríamos decir que el sujeto de la experiencia se exterioriza en relación al acontecimiento, que se altera, que se enajena (p. 90).

Las experiencias a las que hacemos referencia son actividades áulicas y extra áulicas que se desarrollan en ambos talleres y proyectos y programas de extensión que se llevan adelante desde los equipos docentes de las dos cátedras.

En la tarea en el aula se presentan múltiples limitaciones y dificultades que son características de la universidad pública argentina, por ejemplo, su ingreso masivo [7] y una relación docente alumno lejana a la deseable. Es por ello que es necesario encontrar modos de sortear esas barreras sin claudicar o negociar la calidad de la propuesta.

En este sentido, construimos ámbitos para promover espacios educativos flexibles y permeables. Ello se torna necesario ya que la práctica periodística sólo es posible en contacto directo con el acontecimiento, que es donde se produce la experiencia y la transformación. Y es ese encuentro con la realidad, con el entorno próximo y complejo, el que ingresa al aula o el que acudimos a buscar.



Por ejemplo, en el Taller I, desde hace cuatro años se trabaja con las temáticas ambiente y género de manera transversal. Esto implica que ambas problemáticas están presentes, con distintos objetivos y metodologías, en todo el recorrido de la asignatura.

Experiencia 1: “A la pesca de una noticia”

Una de las actividades que tomamos como ejemplo plantea a los/as estudiantes de primer año salir “A la pesca de la noticia”[8], un encuentro con el acontecimiento, al decir de Larrosa, o con la fuente, el/la experto/a que permite incorporar modos de ver diferenciados, no naturalizados. Un encuentro que modificará la existencia de quienes participen porque el conocimiento y la propia experiencia de incorporar un saber transforma a cada individuo.

La actividad está pensada para la primera clase del Taller I, cuando los/as estudiantes no tienen conocimientos teóricos respecto de qué es una noticia, cómo se estructura, cómo se recolectan los datos, cómo se organizan y jerarquizan. Por todo esto, la propuesta es partir de sus conocimientos previos puesto que todos/as han tenido experiencia con productos periodísticos como consumidores. La idea es, entonces, deconstruir esa mirada de destinatarios para situarse “del otro lado del mostrador”. El desafío es, ahora, ponerse en el rol de productores, pensar desde otro lugar, preguntar, tener en mente que escriben para una audiencia determinada y, en función de ello, pensar en qué es lo que sabe y qué no, tomar decisiones sobre qué es lo importante y qué secundario y, a partir de todos estos factores, producir lo que ellos/as consideran que puede ser una noticia. Y todo esto en tiempo real, como describimos a continuación.

Como la cantidad de estudiantes es mucha (entre 500 y 600) es necesario organizar la jornada para evitar complicaciones en el terreno y frustraciones por parte de los/as alumnos/as. Por ello, desde el Taller contactamos con dependencias (entre 10 y 15) ubicadas en la Ciudad Universitaria. Luego, se conforman aleatoriamente los grupos que asisten al lugar designado, donde los reciben investigadores o docentes que “muestran” y “cuentan” sobre sus lugares, en muchos casos laboratorios, y sobre sus actividades. Los/as participantes realizan preguntas y, con todo el material recolectado, vuelven al aula para redactar *in situ* lo que consideran una noticia. En 2023, uno de los docentes-investigadores contactados fue Carlos Marcelo García, director del Centro de Estudios y Tecnología del Agua (CETA), de la Facultad de Ciencias Exactas,



Físicas y Naturales (FCEfYN). García lidera siete proyectos de Ciencia Ciudadana (en adelante CC) vinculados a la problemática del agua.

La Ciencia Ciudadana es una herramienta que vincula al ámbito académico y científico con las comunidades locales en el entendimiento de que nadie conoce más su territorio que los propios habitantes. De esta manera, se propicia la participación activa de los/as vecinos/as, junto a científicos/as en el diseño de investigaciones, registro de datos e interpretación de los procesos. Actualmente hay en desarrollo siete proyectos de CC en el ámbito de la FCEfYN [9] de los que participan estudiantes y docentes de escuelas públicas y privadas, incluso rurales, de todos los niveles educativos, desde el inicial hasta el universitario de grado y posgrado, logrando una articulación educativa e integración interinstitucional que redundó en desarrollos científicos y tecnológicos transferidos a las comunidades.

Si bien no fue posible acceder a los lugares en los que se desarrollan los proyectos dadas las condiciones de producción (limitaciones de tiempo, posibilidades de desplazamiento, organización con las escuelas), el encuentro y diálogo con el profesor García, en tanto “experiencia”, transformó, en los términos planteados por Larrosa, a quienes participaron de él.

Pero la propuesta didáctica no termina en la redacción y entrega del texto, sino que, además de la devolución individual y colectiva y de los aportes teóricos que permiten la reescritura a partir de nuevos conocimientos, cierra con una reflexión metacognitiva y puesta en común que enriquece el portfolio personal de cada uno/a.

Experiencia 2: “Periodismo ambiental. Entrevistas en vivo a Lucía Maina Waiman y Daniel Díaz Romero”.

Otra de las experiencias significativas que se desarrollaron en las aulas de los talleres tiene que ver con el acercamiento/involucramiento de la divulgación de la problemática ambiental. Se trata de la opción de trabajar con agendas emergentes vinculadas con problemáticas sociales y, en función de ello, acercar a los/las estudiantes a la práctica profesional.

En la medida en que la sociedad esté mejor informada, es posible tomar mejores decisiones que aporten positivamente a la vida cotidiana, al entorno y a la promoción del “buen vivir” (Cubillo-Guevara; Hidalgo-Capitán; Domínguez-Gómez, 2014). Es allí donde los y las periodistas ambientales



juegan un papel determinante al dar a conocer la información con la mayor claridad y honestidad posible, utilizando diversidad de fuentes. Lo que no se cuenta no se conoce y para lo que no se conoce es casi imposible identificar soluciones.

Pero para ello, no podemos escribir sobre lo que no entendemos y los temas ambientales suelen tener cierta complejidad. Muchas veces se asocian a las secciones de ciencia, pero también pueden estar vinculados a asuntos legales, política, salud, desigualdad, asuntos internacionales, cultura... y más. Es decir, es posible trabajarlo como un tema transversal.

En el año 2022, la actividad relacionada con el módulo Entrevista estuvo centrada en el periodismo ambiental. En la oportunidad, se propuso poner el foco en esta especialidad que se ocupa de la actualidad relacionada con el ambiente y que tiene que ver, en particular, con la información asociada a la degradación del entorno, de nuestra tierra, es decir, nuestra casa. Concretamente, organizamos una suerte de “conferencia de prensa” en la que los entrevistados fueron los periodistas ambientalistas Lucía Waisman [10] y Daniel Díaz Romero [11].

La idea fue comprender (para después narrar) el desafío del enfoque periodístico en el marco de la crisis ecológica actual.

La metodología empleada fue equivalente a la escritura colaborativa (Jenkins, 2008) y el género elegido para hacer posible la actividad fue la entrevista. A partir de plantear la problemática a abordar, los y las estudiantes tuvieron un tiempo para investigar sobre el tema a tratar y para realizar preguntas a el y la periodista invitados. Las posibles preguntas se elaboraron en duplas, pero luego fueron puestas en común con la totalidad del aula. Así, se debatió la pertinencia de las propuestas de preguntas, se las dividió según sus características (personales, relacionadas con la trayectoria del/la invitado/a, con el abordaje de la problemática a la que se dedican, con los desafíos de la formación de periodistas ambientalistas, etc.) De cada comisión se eligieron ocho preguntas y dos entrevistadores/as.

De este modo, podemos sintetizar las etapas en la elaboración de la actividad a desarrollar en: 1. acercamiento al tema y al entrevistado/a; 2. elaboración de preguntas y puesta en común; 3. participación en la entrevista; y 4. elaboración de un texto periodístico del género entrevista.



El resultado da lugar a la esperanza. Los y las estudiantes abordaron el tema con responsabilidad, formulando interrogantes que iban más allá de la pregunta estándar. Asimismo, cabe destacar que la actividad propuesta salió del aula y de la evaluación de los/las docentes. Fueron publicadas en uno de los medios institucionales de la Facultad [12]. Esta instancia fue muy valorada por los/as estudiantes y confirma la idea de la responsabilidad al momento del proceso escritural, en el sentido que nuestra escritura tiene como fin volver a la experiencia, es decir, pensar en públicos a los que puede impactar/motivar/transformar esta problemática crucial para la sociedad actual.

Experiencia 3: “A tiempo. Corredor Sierras Chicas”

“A Tiempo. Corredor Sierras Chicas” [13], es un proyecto de comunicación y educación ambiental situado, una propuesta interinstitucional que reúne a la Subsecretaría de Cultura de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba y al área de Educación Ambiental de la Dirección Regional Centro de la Administración de Parques Nacionales (APN), y que se construye con diversos/as agentes en territorio, referentes y organizaciones locales en función de las etapas que lo componen [14].

La iniciativa pone el foco en la importancia de los valores de conservación de la región, entendiendo que cuenta con atributos de interés particular, con altos valores biológicos, ecológicos, sociales y culturales excepcionales, significativos o de importancia crítica en el contexto ambiental y/o social. En su formulación, se plantea fortalecer la noción Corredor Sierras Chicas como figura de conservación a través de instancias de trabajo en territorio: talleres, producciones digitales interactivas, dinámicas de gestión interinstitucionales, alianzas comunitarias, propuestas artísticas, estrategias de comunicación y educación ambiental.

La propuesta define:

Existen múltiples acciones y usos sin regulación que generan impactos ambientales negativos a diversas dimensiones socioambientales. Las presiones ambientales identificadas son producto del modelo de desarrollo inmobiliario y productivo actual que propicia la pérdida de biodiversidad, con consecuencias como incendios forestales, afectación de la cuenca hídrica, invasión de especies exóticas vegetales, entre otras. En consecuencia, la conformación del Corredor Sierras Chicas busca proteger una región alterada mediante la combinación de diferentes figuras y jurisdicciones de áreas protegidas (municipales, provinciales y nacionales) para lograr consensos en las pautas de ordenamiento territorial a escala regional que puedan contemplar las limitaciones, necesidades, potencialidades e identidad particular de cada sector.



En este sentido, resulta imperiosa la formación de comunicadores en contextos situados con una mirada crítica sobre la situación actual y que les permita incorporar, en su accionar diario, la perspectiva de derechos de segunda y tercera generación.

Y es aquí que resulta clave la presencia de docentes y estudiantes involucrados en experiencias extensionistas situadas que permitan llevar a las aulas los temas/ problemas claves de la sociedad para explorar distintas formas de narrar los acontecimientos que se suceden en los territorios. En este caso, los y las docentes de ambos talleres se encuentran sensibilizados y comprometidos en problemáticas que entienden claves en la formación. Esto incluye las opciones teóricas, metodológicas y epistemológicas necesarias para emprender una tarea de formación.

Si los hechos/acontecimientos no impactan en los sujetos, no es posible narrarlos, es decir darlos a conocer. Aquí volvemos a las propuestas iniciales de los Talleres: *mirar y comprender la realidad para después contarla*, y para ello utilizar todas las herramientas que las tecnologías de la comunicación ponen a disposición de los sujetos, para narrar de manera atractiva, estética y conceptualmente.

Dice Larrosa (2006):

(...) en la experiencia, el sujeto hace la experiencia de algo, pero, sobre todo, hace la experiencia de su propia transformación. (...) De ahí la relación constitutiva entre la idea de experiencia y la idea de formación. De ahí que el resultado de la experiencia sea la formación o la transformación del sujeto de la experiencia. De ahí que el sujeto de la experiencia no sea el sujeto del saber, o el sujeto del poder o el sujeto del querer, sino el sujeto de la formación y de la transformación. De ahí que el sujeto de la formación no sea el sujeto del aprendizaje (por lo menos si entendemos aprendizaje en un sentido cognitivo), ni el sujeto de la educación (por lo menos si entendemos educación como algo que tiene que ver con el saber), sino el sujeto de la experiencia (p. 91).

Reflexiones finales

La enseñanza de una disciplina práctica, como es el trabajo informativo en soportes gráficos o mediante el lenguaje audiovisual, requiere del desarrollo de una serie de capacidades que deben ser apropiadas en forma gradual y que están atravesadas por dimensiones técnicas, éticas y estéticas.

Advertimos que el trabajo educativo en los talleres plantea una situación de comunicación cuyos intercambios entre agentes distintos y cambiantes son el eje central de la propuesta. Esos intercambios, en términos de relaciones, son *mediaciones* porque articulan sentidos que convergen



en un espacio y en un tiempo. Así, la metodología de taller objeto de este trabajo (T I y TIII), cuyo elemento central son las relaciones, las mediaciones, como estrategia puede readecuarse a otras temáticas, y también a la enseñanza de otras disciplinas.

Hacemos referencia a la concepción de comunicación que se materializa tanto en la interrelación entre instituciones de diverso tipo, con sus propias lógicas de funcionamiento, normas, tiempos y espacios; como en la experiencia que se pone en juego a través de las actividades, las intervenciones en territorio, las situaciones/problemas que se abordan.

Todos los elementos, actores e instituciones actúan desde sus propias condiciones de posibilidad. En el campo que construye cada experiencia y en cada escenario, se modifican las posiciones de los agentes, promoviendo una gradual independencia y autonomía por parte de los/as estudiantes. Así, el equipo docente no se posiciona solo desde el lugar de impartir un conocimiento, aunque lo tenga, para ‘enseñar’ al que no sabe, sino que acompaña la experiencia que viven los y las estudiantes al acercarse a los objetos/problemas para hacer su propio relato para producir algo desde lo que sabe y lo que está experimentando en ese momento. Es en ese juego que las posiciones se mueven, característica generalmente inusual si uno considera las prácticas educativas en torno a un objeto-tema-problema que necesita ser comunicado.

Así, el trabajo en los talleres pone en evidencia la faceta productiva de la cultura. No solo reproduce un saber, una manera legitimada de hacer las cosas, sino que constituye un espacio, interrumpe un tiempo rutinario, selecciona libremente temas, tecnologías, técnicas y procedimientos diversos para vincularse con la complejidad de lo social.

El trabajo en los talleres pretende ‘interrumpir’, ‘romper’ el tiempo y espacio educativo. Explora distintas maneras de vincular a los sujetos, el saber y las tecnologías entre estudiantes del sistema público en contextos de masividad. Se trata de construir un espacio de experimentación y proporcionar herramientas para que los/as participantes manipulen los recursos y produzcan una intervención. Esa acción no solo es valorada por los resultados, por su mensaje o por su calidad técnico-estética, sino también en la medida que supone una implicación en el juego, en jugar el juego. Desde este punto de vista, promueve el tránsito de ser consumidor a ser un productor.



En este sentido, recurrimos nuevamente a Jesús Martín Barbero, en un texto publicado en 2009, pero de absoluta actualidad. Dice el maestro colombiano:

(...) por el escenario de la educación (¡por favor, no confundirlo con el 'sistema educativo', siempre reformado y siempre igual!) pasan hoy algunas de las posibilidades de transformación social y cultural más decisivas y más de fondo para nuestros países. Pues en ese escenario hoy se hace posible la convergencia de las oralidades culturales de las mayorías con las nuevas visualidades y las escrituras cibernéticas. Claro que esa posibilidad se hará realidad sólo si las culturas letradas aceptan transformar su didactismo autoritario en una mediación ciudadana performativa (2009, p. 23).

Bibliografía

- ANDER EGG, Ezequiel. **El taller una alternativa de renovación pedagógica**. Editorial Magisterio del Buenos Aires. Rio de la Plata. (1999)
- BERGER, John. **Modos de Ver**. Barcelona: Gustavo Gili, 2000.
- CUBILLO-GUEVARA, Ana Patricia; HIDALGO-CAPITÁN, Antonio Luis; DOMÍNGUEZ-GÓMEZ, José Andrés. El pensamiento sobre el Buen Vivir. Entre el indigenismo, el socialismo y el posdesarrollismo. **Revista del CLAD Reforma y Democracia**, núm. 60, octubre, 2014, pp. 27-58 Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo Caracas, Venezuela, 2014.
- DESPRET, Vinciane. **Habitar como un pájaro. Modos de Hacer y de pensar los territorios**. Buenos Aires: Cactus, 2022.
- DÍAZ BARRIGA, Frida. **Enseñanza situada**. Vínculo entre la escuela y la vida: McGraw-Hill/Interamericana Editores, México, 2006.
- JENKINS, Henry. **Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación social**. Paidós, 2008.
- HALL, Stuart. Encoding/decoding. En AAVV: **Culture, Media Language. Hutchinson and the Centre of Contemporary Cultural Studies**, Universidad of Birmingham .Londres. Traducción en mimeo de von Sprecher, 1980.
- LARROSA, Jorge. **La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación**. México: FCE, p. 88-91, 2006.
- LARROSA, Jorge. Sobre la experiencia. En **Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació**, num. 19, p. 87-112, 2006.
- LOYOLA, María Inés. **Programa del Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica A**. Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2023.
- MARTIN BARBERO, Jesús (coord.). Entre saberes desechables y saberes indispensables. **Doc N°9 FES-C3**. Centro de Competencias en Educación para América Latina. Bogotá, p. 23, 2009. <https://www.cpalsocial.org/documentos/605.pdf>



PERKINS, David. **El aprendizaje pleno. Principios de la enseñanza para transformar la educación.** Buenos Aires: Paidós, p. 39-41, 2010.

VERÓN, Eliseo. Construir el acontecimiento. Los medios de comunicación masiva y el accidente en la central nuclear de Three Mile Island. Buenos Aires, Gedisa, p. I-VII, 1987

VIDAL, Elizabeth. **Programa del Taller de Lenguaje III y Producción Audiovisual.** Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, 2023.

VIDAL, Elizabeth. **Alfabetización audiovisual en contextos educativos. El caso del dispositivo Feria Interactiva Itinerante Veo Veo.** Tesis para el Doctorado de Comunicación Social. Universidad Nacional de Córdoba, p. 160, 2020.

<https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/17901?show=full>

VON SPRECHER, Roberto. **La red comunicacional:** introducción a la comunicación social. Cordoba JCV editorial, 1999

Recebido em: 25/04/2023

Aceito em: 15/05/2023

[1] Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: elizabeth.vidal@unc.edu.ar

[2] Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: maria.ines.loyola@unc.edu.ar

[3] Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: monica.viada@unc.edu.ar

[4] Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. E-mail: mariana.minervini@unc.edu.ar

[5] Constitución de la Nación Argentina de 1994 Art 75. FALTA AGREGAR AQUI LOS DE TERCERA GENERACIÓN Ver: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/0-4999/804/norma.htm#:~:text=Art%C3%ADculo%2075.%2D%20Corresponde%20al%20Congreso,uniformes%20en%20toda%20la%20Naci%C3%B3n> Ver también: <https://www.youtube.com/watch?v=0bBnn-tL3L0>

[6]. Ver: <https://talleriii.fcc.unc.edu.ar/>

[7] El Taller de Lenguaje I y Producción Gráfica A es cursado cada año por aproximadamente 600 alumnos/as. La propuesta se desarrolla en cinco comisiones de aproximadamente 120 alumnos/as. El Taller de Lenguaje III y Producción Audiovisual es cursado cada año por aproximadamente 370 alumnos/as. La propuesta se desarrolla en tres comisiones de aproximadamente 130 alumnos/as. El Taller de Lenguaje I y Producción



Gráfica A es cursado cada año por aproximadamente 600 alumnos/as. La propuesta se desarrolla en cinco comisiones de aproximadamente 120 alumnos/as.

El Taller de Lenguaje III y Producción Audiovisual es cursado cada año por aproximadamente 370 alumnos/as. La propuesta se desarrolla en tres comisiones de aproximadamente 130 alumnos/as.

[8] La actividad se denomina “A la pesca de la noticia” como provocación para debatir, luego de su realización, si las noticias “son o se hacen”. Desde la cátedra consideramos que “no se pescan” puesto que no existen como tales en la realidad sino que son construcciones sociales (Tuchman, 1983)..

[9] Proyecto Matteo (<https://sites.google.com/view/proyectomatteo/>); Proyecto Adopto un cuerpo de agua como mascota (<https://sites.google.com/mi.unc.edu.ar/proyecto-adoptouncuerpodeagua/?pli=1>); Proyecto Cazadores de crecidas (<https://www.cazadoresdecrecidas.unc.edu.ar/>); Proyecto Matteo CAUsa agua de lluvia (<https://sites.google.com/view/matteocausa/>); Proyecto COINCIDE: COLaboraCIÓN Ciudadana en el Diseño y Evaluación de: DPLUS: Drenajes Pluviales Urbanos Sostenibles PA: Prácticas Agropuecuarias; Proyecto MASARE (<https://sites.google.com/view/proyectomasare/>); y Proyecto Huellas.

[10] Lucía Maina Waisman es Licenciada en Comunicación Social (FCC, UNC) y Magister en Comunicación, Periodismo y Humanidades (Universidad Autónoma de Barcelona). Como periodista se especializa en temáticas socioambientales. Es autora del libro Las Aguas Visibles (Be.Pe, editado recientemente, en 2021) y directora de la serie documental Tierra sobre la mesa (La tinta, 2021 <https://www.youtube.com/c/Latintacba>). También es integrante del equipo de investigación en Artes y Educación Popular (SECyT-UNC) y del grupo de teatro foro Les Yuyeres

[11] Daniel Díaz Romero es licenciado en Comunicación Social (FCC-UNC) y periodista especializado en temáticas ambientales. Ejerció el periodismo en una decena de medios gráficos. Además, es columnista en medios radiales. Obtuvo premios y reconocimientos a nivel nacional y provincial por sus investigaciones periodísticas relacionadas con el ambiente. Actualmente dicta talleres de capacitación de Periodismo Ambiental a nivel nacional. Es editor periodístico del medio autogestivo Sala de Prensa Ambiental (www.periodismoambiental.com.ar).

[12] Lucía Maina: “Es absurdo pensar a nuestro planeta como una moda; lo ambiental no debe ser algo efímero”, por Guadalupe Gentta y Candelaria Latzina. Ver: <https://queportal.fcc.unc.edu.ar/?p=8328>
Daniel Díaz: “La persecución al periodismo ambiental es más preocupante que la autovía”, por Yanina Leiva. Ver: <https://queportal.fcc.unc.edu.ar/?p=8283>

[13] La región se ubica al noroeste de la provincia de Córdoba, Argentina. Comprende aproximadamente 120.000 hectáreas, 15 localidades, 7 cuentas hídricas, 18 áreas protegidas y millones de seres vivos.
<https://atiempocorredorsieraschicas.ar/> .

[14] El 7 de junio de 2023 se desarrollará, en el marco de la IV Bienal de Periodismo y Comunicación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), organizado por los Talleres I y III, la charla y taller “Comunicación y ambiente. A tiempo. Corredor Sierras Chicas”. Una experiencia que vinculará el trabajo en territorio con la práctica docente/extensionista. Ver <https://fcc.unc.edu.ar>